

Blanche Petriche -Trayectoria Periodística

Muchas gracias, sí estoy temblando es de frío no de nervios, pues estas palabras deben de empezar con agradecimientos, y si me pongo a pensar a todas las gentes que tengo que agradecer se me van a olvidar, así que gracias a todos, como cada uno que me antecedió aquí, como a mi gran familia Petriche Moreno Oropeza, sin ellos no habría nada de esto lógicamente, pero también todos sabemos que en un medio de comunicación los periodistas somos parte de un colectivo, esto no es un trabajo individual; nuestro día a día es el trabajo de muchos y por eso este premio me parece obvio va para la jornada, para todos los jornaleros, desde Carmen Lira hasta todos los demás compañeros de este colectivo, larga vida para *La Jornada*.

Quería también aprovechar el espacio -muy impresionante estar en este Paraninfo- que nos aclaraba Griselda- que cuando fue remodelado y reinaugurado justamente la primera actividad fue la catedra de periodismo Javier Valdez.

Yo me pregunto también -como la maestra Elvira y como los jóvenes- Premio de Periodismo ¿para qué?, si lo que yo quisiera es saber que Miroslava Breach esta sentada en su computadora en Chihuahua, preparando ya la nota que va a mandar para la junta de evaluación y que nos va a explicar que está pasando con los saqueos de las autoridades en ese Estado, con lo que ocurre con el narco en la Tarahumara , con lo que ocurre con la lucha de los desaparecidos, y Miroslava ya no está.

Yo lo que quiero es saber que vamos a tener un próximo libro de Javier con su gran narrativa periodística, eso es lo que yo quisiera de Premio, yo quisiera que todos los jóvenes periodistas, todos estuvieran sentados en su escritorio haciendo su trabajo, informándonos y no están y en la medida que se van apagando sus voces, lo que está pasando en el país es que también se apagan grandes regiones en términos informativos, se abren grandes zonas de silencio, que pasa en la Tarahumara, que pasa en Veracruz, que pasa en Sinaloa, en Chiapas, en Oaxaca, en Tamaulipas, en Coahuila sobre todo, Monterrey; van pasando cosas gravísimas de las cuales no nos estamos enterando porque los periodistas que nos cubrían esos temas ya no están, queda una parte de la realidad oculta y esto tiene grandes consecuencias, graves consecuencias, sin información los mexicanos vamos a conformar una sociedad desinformada, una sociedad ciega y también muda, porque al no saber lo que

estamos viendo tampoco podemos decir muchas cosas, estos grandes vacíos van vulnerando dos derechos fundamentales.

Como me gustaría Luis Javier decir que hemos avanzado mucho en términos de libertad de expresión, desde que me toco participar contigo en la ciudadanía de este Premio de Periodismo, pero sinceramente yo no siento que hayamos avanzado o si se avanza se retrocedió, porque no se puede ejercer el derecho a la expresión con terror, con miedo, no se puede ejercer la libertad de expresión enterrando compañeros a carretadas dos, tres cada año, no se puede hablar de que la sociedad mexicana tenga pleno goce de su libertad de estar informada, cuando haya tantas cosas que no se cuentan, contarlas implica un riesgo de muerte, ese es el punto y en estas condiciones no se puede decir que en México haya una democracia plena porque sin estos dos derechos fundamentales: el derecho de información y el derecho de expresión no hay una democracia plena. Estamos por entrar a un periodo electoral pero ojalá que tengamos presentes los periodistas y la sociedad que las elecciones, que los partidos políticos que ir a las urnas es apenas una parte de la democracia y que no existe sin la otra.

Es difícil decir que en México no hay democracia plena, pero tenemos que decirlo es nuestro deber, en esta coyuntura del periodismo herido que vivimos hoy en México, hemos experimentado algo que es muy alentador que es una respuesta gremial, empezamos a vernos a los ojos entre colegas; empezamos a abrazarnos, a estrechar las manos, a tomar decisiones también en colectivo, superando estos grandes egos tan propios de nuestro oficio, que si la exclusiva, que sino sé que tanto, para tomar decisiones de trabajo en colaboración incluso entre medios que naturalmente tendrían que ser competitivos, hoy vemos la necesidad de dar una respuesta unida como gremio periodístico.

Pero yo creo que tenemos que tener una cosa clara los periodistas y la sociedad, la sociedad es igualmente vulnerable que los periodistas, no podemos defendernos solos, pueden haber medidas de protección, periodistas que se asilan fueran del país o desplazamiento forzado de periodistas que tienen que irse a otra ciudad por su seguridad, pueden haber medidas cautelares eso no nos protege y no está en nuestras manos protegernos; podemos tomar algunas medidas de prudencia, la única protección a la labor periodística en este país es responsabilidad del estado, es responsabilidad del Presidente de la República, del Secretario de Gobernación, del procurador, de los procuradores y

fiscales en todos los Estados de los gobernadores, de las policías y de los jueces, y ellos -va a sonar feo que lo diga así pero- se están haciendo guaje en todos los casos porque impera la impunidad, porque los periodistas asesinados sus expedientes están incompletos, están echando polvo en los cajones, en los escritorios de los ministerios públicos, no hay ningún caso de un periodista que haya sido esclarecido plenamente sin verdad y sin justicia, en el caso de la prensa perseguida y asesinada no hay protección posible para la prensa, porque habrá luz verde para los perpetradores siempre, entonces yo tenía que decir esto el hecho que no sepamos quien dio la orden de matar a Regina Martínez hace ya cuantos años, de Rubén Espinosa, de Javier Valdez, de Miroslava de todos los demás compañeros, el hecho de saber que los perpetradores están libres en la calle sabiendo que pueden poner en la mira al siguiente periodista que les caiga gordo, hará de esta profesión siempre una profesión vulnerable y nos arrojara a todos nosotros como gremio a la sombra de miedo y queremos vivir sin miedo queremos ejercer este periodismo, queremos crecer, queremos florecer como prensa mexicana.

No quiero echar a perder el momento con algo tan trágico, debemos reconocer que hoy para muchos de nosotros es tiempo de celebración y sí queremos celebrarlo, pero lo queremos celebrar realmente con un ánimo de resistencia de lucha centrados en un objetivo, no cejar en nuestra exigencia de verdad y justicia para nuestros compañeros caídos frente al Estado mexicano.

Muchas Gracias